

Todo lo voy a agradecer

LINA MARÍA TRIANA LLOREDA, MD*

«Me propongo tener un corazón agradecido, no importan las circunstancias, todo hoy lo voy a agradecer...»

Queridos miembros de la SCCP: no podía empezar estas cortas palabras sin expresar sincera gratitud al apoyo que durante mi gestión como Presidenta Nacional, ustedes me han dado. Gracias por todos los momentos en que me acompañaron y me respaldaron, pero sobre todo gracias cuando expresaron críticas y cuando se quejaron, porque sin duda ahí, en esas circunstancias me estaban haciendo más fuerte...

¿Y más fuerte para qué? para convencerme de que es con humildad, disciplina y perseverancia, repitiendo consignas y tareas que parecieran sin sentido, lo que lleva a «fortalecer el músculo, a aprender a fondo el movimiento y a pulir la técnica» para alcanzar objetivos propuestos.

Y consciente de que faltan un par de días de trabajo arduo en mi labor, les quiero pedir el favor de que sigamos unidos, de que sigan teniendo fe y esperanza, y de que jamás les falte el respeto y la fraternidad aún en situaciones difíciles... Como agremiación - se los he repetido insistentemente - somos una familia y la familia es la base de toda «sociedad»...

Parecieran palabras obvias y simples y por lo mismo insignificantes en tiempos actuales, pero cuán valiosas son y cuán trascendentales para los que con inteligencia quieren lograr cambios, haciendo uso de la razón y de la energía interior y no de la fuerza, el enfrentamiento y la destrucción.

Recuerden que, como dijo Ghandi, «no hay que apagar la luz de otro para lograr que brille la nuestra», es cuestión de actuar con paciencia, prudencia e inteligencia.

Quiero invitarlos a estar siempre motivados porque así podemos canalizar los esfuerzos y nuestra conducta responsable, en general, en beneficio de nuestra agremiación y de nuestra especialidad, así como hace 60 años lo hiciera el grupo de cirujanos plásticos, nuestros maestros, UNIDOS, conscientes de la importancia de que podían llegar más lejos si trabajaban en equipo...

A los que les suena retórico este texto, les pido tolerancia y la oportunidad de arriesgar en lo esencial...

Si al terminar mi gestión he logrado sembrar la semilla, quedaré satisfecha. Sé que disminuimos riesgos si la semilla es de calidad y el terreno está bien preparado. Y la siembra de semillas de buena calidad es el inicio, sin duda, de una buena cosecha. Ustedes, colegas y amigos, son excelentes cultivadores y sabrán cuidar la semilla para que los frutos sean abundantes.

¿Para qué repetir en este apreciado espacio la información que registran las redes sociales, los medios masivos y especializados de comunicación con relación al trabajo que, como especialistas y como gremio médico científico, adelantamos en defensa de la Salud Pública y del ejercicio ético de la Cirugía Plástica? Por suerte la tecnología nos permite hoy en día que no haya oculto nada entre cielo y tierra y que segundo a segundo podamos empaparnos de la noticias... Noticias, entrevistas, crónicas y reportajes que vienen y van, unas que ayudan, aportan y construyen y otras que hacen daños irreparables, que carecen de sentido y que quisiéramos que jamás se produjeran... A todas esas noticias les cedo el lugar que les corresponde.

Como les dije al inicio, hoy todo lo voy a agradecer y agradezco este momento en que escribo para Ustedes porque puedo dejarles un mensaje a cada uno, allá en el fondo de su corazón, porque de nada nos sirve ser excelentes cirujanos plásticos, los más reconocidos o prestigiosos o los que más técnicas hemos creado e inventado, los más destacados profesores, los que ocupemos altos puestos o dignidades, los más académicos o premiados, los mejores científicos o administradores, si no logramos ser primero los mejores seres humanos !...

Entre todos tenemos una tarea y un objetivo que debemos lograr permanentemente, y hacia él debemos encausar nuestras acciones, sin separarnos de los Estatutos y Reglamentos que juramos respetar y cumplir. Estoy segura que el camino se hace más fácil y ligero cuando empezamos por nosotros mismos y transformamos con nuestro ejemplo.

Con los acontecimientos de los últimos días en la coyuntura nacional hemos podido ver que algunos frutos están asomando y como leía recientemente «estamos ante una nueva oportunidad, una forma distinta de hacer las cosas, una posibilidad de ser mejores, una manera nueva de enfrentar la vida»... ¡Aprovechémosla para bien! Saquemos toda la basura emocional, la ingratitud, el egoísmo, el orgullo, el odio... Optimicemos los logros y repliquémoslos en beneficio del bien común. Lo que no nos aporta, dejémoslo atrás. Donde no nos corresponde actuar, no nos entrometamos. Respetemos los límites que existen, lancémonos a la conquista de nuevas metas dejando ir esos recuerdos que guardados hacen mucho daño. Renovémonos, permitamos que entre lo nuevo, lo que viene bien al corazón y le da sentido a nuestra vida y a nuestra profesión.

No en vano dicen que solamente las personas entusiastas y con objetivos nobles son capaces de vencer los desafíos de lo

cotidiano y el entusiasmo es un estado de animación de sí mismo y de fe.

Se acerca una fecha especial para nuestra SCCP, 31 de agosto al 4 de septiembre, y queremos contar con la presencia de todos los miembros de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica Estética y Reconstructiva en Santiago de Cali. Qué bueno será poder reencontrarnos en un mismo escenario en donde además de lo académico y de esa educación médica continuada tan importante para nuestra práctica diaria, sean las palabras amables, los abrazos sinceros y la cordialidad la que nos permita fortalecer los lazos de una SCCP que tan solo tiene 6 décadas de muchísimas que faltan por venir.

Hacia Ustedes, amigos, colegas, profesores, maestros: gratitud y afecto.

Ayuna de... y Llénate de...

*«Ayuna de descontentos y llénate de gratitud
Ayuna de palabras hirientes y transmite palabras bondadosas
Ayuna de enojos y llénate de mansedumbre y paciencia
Ayuna de pesimismo y llénate de esperanza y optimismo
Ayuna de preocupaciones y llénate de confianza
Ayuna de quejarte y llénate de las cosas sencillas de la vida
Ayuna de presiones y llénate de libertad
Ayuna de tristezas y amarguras y llénate de alegría el corazón
Ayuna de egoísmo y llénate de compasión
Ayuna de falta de perdón y llénate de actitudes de reconciliación
Ayuna de palabras y llénate de silencio y de escuchar a otros
Ayuna de ira y llénate de salud
Ayuna de poder y llénate de éxito»*

En un consultorio médico había un cartel que decía...

El resfrío se seca cuando el cuerpo no llora.
El dolor de garganta obstruye cuando no es posible comunicar las aflicciones.
El estómago arde cuando la rabia no consigue salir.
La diabetes invade cuando la soledad duele.
El cuerpo engorda cuando la insatisfacción aprieta.
El dolor de cabeza deprime cuando las dudas aumentan.
El corazón desiste cuando el sentido de la vida parece terminar.
La alergia aparece cuando el perfeccionismo se vuelve intolerable.
Las uñas se quiebran cuando las defensas se ven amenazadas.
El pecho se comprime cuando el orgullo esclaviza.
El corazón se infarta cuando sobreviene la ingratitud.
Las neurosis paralizan cuando “el niño interno” tiraniza.
La fiebre quema cuando las defensas derriban las fronteras de la inmunidad.
La plantación es libre, la cosecha, obligatoria...
Presta atención a lo que estás plantando, porque eso mismo será lo que cosecharás.